

**EL «LIBRO DE CALILA Y DIMNA»
REDACTADO EN LATÍN POR RAIMUNDO DE BÉZIERS**

Cristina TABERNEIRO
Universidad de Navarra

En la Edad Media latina comienza a difundirse por Occidente la fábula oriental. Una cultura familiarizada con el fabulismo esópico, como era la europea, se presentaba como campo apropiado para recibir historias de animales parlantes que se conducían igual que los humanos. Por otra parte, servían como buena fuente de ejemplos a los predicadores de la doctrina cristiana.

En su *Antología del latín medieval*¹, A. Fontán y A. Moure Casas dicen: «En el siglo XIII empezaron a ser conocidas en la Europa de la cultura latina fábulas orientales que se sumaban al caudal de narraciones de origen esópico, cuya vitalidad no se había extinguido nunca del todo desde la Antigüedad. Se compusieron varios conjuntos de relatos, independientes entre sí en el proceso de elaboración, incluso aunque en algunos casos tuvieran la misma fuente». Autores latinos de esta literatura de traducción son Raimundus de Biterris o de Béziers (*Liber Kalilae et Dimnae*) y Juan de Capua (*Directorium humanae vitae*), versiones ambas del «Libro de Calila y Dimna»². La obra de Capua se fecha entre 1275 y 1285 y 1313 es el año en que Béziers concluyó su traducción. Como ya es sabido, también en castellano se realizó una versión del «Libro de Calila y Dimna» hacia la mitad del siglo XIII. La importancia de estos traductores y del género fabulístico en general radica en haber puesto en contacto, una vez más, dos culturas, la

¹ Fontán, A. y Moure Casas, A., *Antología del latín medieval*, Madrid, Gredos, 1987, 419.

² Entrecomillo «Libro de Calila y Dimna» para designar el conjunto de narraciones en general, sin referirme a ninguna versión en particular.

oriental y la occidental. Son numerosos los elementos³ que la fábula griega de edad bizantina aporta al «Libro de Calila y Dimna» (la historia de las liebres y el león; la del perro engañado por el reflejo del agua; la alegoría de los peligros del mundo; novelitas como la del ladrón y el rayo de luna; la fábula del cazador que mató a los cachorros de la leona); asimismo, es de sobra conocida la influencia⁴ de la fábula oriental sobre la occidental (el arte de enseñar a través de relatos, el arte de narrar, el dotar de nombres propios a los animales; algunos temas como el de la corte del león, el del lobo-monje o religioso). Estas traducciones del siglo XIII renuevan las interrelaciones ya existentes entre una tradición y otra. Todo esto permite hablar de la fábula como un punto de unión entre dos civilizaciones.

L. Hervieux, editor del *Directorium humanae vitae, alias parabola antiquorum sapientum*, en el estudio que acompaña a la obra dice⁵ que la obra de J. de Capua es una traducción de la versión hebrea del rabí Joel (segunda mitad del siglo XII). El *Liber Kalilae et Dimnae* es, según dice el propio Béziers una traducción de la versión castellana del siglo XIII: «un alto dignatario eclesiástico, o tal vez un noble regaló a la reina doña Juana de Navarra, esposa de Felipe IV, una copia de la versión castellana del «Libro de Calila y Dimna», que había traído de Castilla. La reina, gran protectora de las artes y las letras e interesada en toda clase de escritos, hubiera querido leer la citada versión, pero no pudo hacerlo porque no comprendía la lengua en que estaba escrita. Dicho personaje, rogado por la reina para buscar una persona capaz de traducir la dicha versión al latín, recurrió entonces a Raimundo de Béziers, a quien, por lo visto, conocía ya por sus ansiosos deseos

³ Rodríguez Adrados, F., *Historia de la fábula greco-latina*, vol. II, Madrid, UCM, 1985, 560-571.

⁴ Rodríguez Adrados, F., ob. cit., vol II, 526-41.

⁵ Hervieux, L., *Les fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du moyen âge. Jean de Capoue et ses dérivés*, vol. V, Paris, Georg Olms, 1970, 13-31.

de tener acceso a la corte real»⁶. Cuando llevaba traducido parte del texto, le llegó la noticia de la muerte de la reina, que falleció el dos de abril de 1305. Esto le hizo interrumpir su obra por algún tiempo, pues, según él mismo escribe, se sumió en una gran tristeza y desolación. Pasados unos años, R. de Béziers volvió a continuar su versión latina, movido siempre por el interés de obtener el favor real y de la corte.

Tras la lectura de ambas traducciones, la de Capua y la de Béziers, algunos críticos han llegado a la conclusión de que el *Liber Kalilae et Dimnae* (título de la obra de Béziers) es simplemente una copia del *Directorium humanae vitae* (versión de Capua) y no una traducción de la versión castellana del siglo XIII. La postura más radical a este respecto es la sostenida por el ya nombrado editor de las dos obras, Léopold Hervieux. Hervieux⁷, en el estudio previo al *Liber Kalilae* de Béziers, califica constantemente al francés de plagiarlo; cree que R. de Biterris conocía la lengua latina en grado suficiente como para cumplir su tarea si la obra hubiera debido traducirse al francés. Habría adquirido este conocimiento, según Hervieux, gracias a su profesión (médico), puesto que, en su época, el idioma utilizado para los libros de medicina era el latín. Sigue diciendo el crítico francés que Béziers no entendía el castellano, pero, como esperaba obtener un gran beneficio de la traducción que se le había encomendado, no dudó en aceptar esta misión. Cuando murió la reina Juana de Navarra, perdió toda esperanza de acceso a la corte y abandonó su trabajo; tras una interrupción de varios años, la reemprendió al entrever de nuevo la posibilidad de entrar en contacto con el rey.

Para explicar la *osadía* que, según Hervieux, cometió R. de Biterris, aduce que el francés no ignoraba la existencia del *Directorium* y el origen común de las versiones hebrea y espa-

⁶ Montiel, I., *Historia y bibliografía del «Libro de Calila y Dimna»*, Madrid, Editora Nacional, 1975, 159-160.

⁷ Hervieux, L., ob. cit., 57.

ñola; poseyendo estos datos, nada resultaba más sencillo que copiar el texto de Capua y presentarlo como una traducción propia. Añade Hervieux que cuanto más avanzaba en su traducción menos se esforzaba por disimular su plagio.

Existen otras opiniones acerca de este tema como las de Silvestre de Sacy, Delisle y Gaston Paris⁸. Los tres eruditos franceses están de acuerdo en señalar que la obra de Béziers es, en su primera parte, una traducción de un ejemplar del *Calila e Dimna* castellano del siglo XIII, y en su segunda parte, una copia del *Directorium humanae vitae* de J. de Capua. G. Paris afirma incluso que Béziers siguió el texto del *Calila e Dimna* hasta la mitad del capítulo VI⁹; y que, a partir de éste, se basó única y exclusivamente en una copia del *Directorium* que habría llegado a París procedente tal vez de la corte pontificia de Avignon. R. de Béziers, según el estudioso francés, utilizó libremente la versión latina de Juan de Capua desde ese capítulo, copiando pasajes enteros con ligeras modificaciones.

Por último, J. M. Cacho y M. J. Lacarra¹⁰ no están de acuerdo con ninguna de las tesis expuestas hasta el momento; estos dos estudiosos sostienen que Béziers no imitó la obra de Capua, aunque no niegan su influencia.

Ante tal diversidad de opiniones parecía interesante un estudio comparativo de las tres versiones del «Libro de Calila y Dimna» con el fin de extraer conclusiones que pudieran acla-

⁸ Montiel, I., ob. cit., 169-170. Cito por la obra de Montiel porque me ha resultado imposible acceder al artículo original de G. Paris: «Raimond de Béziers, traducteur et compilateur», *Histoire littéraire de la France*, Paris, 1906, XXXIII, 191-153; ni a los estudios de S. de Sacy y Delisle.

⁹ Aunque el contenido de la obra es el mismo, el número de capítulos no se corresponde en estas traducciones: el *Directorium* comienza con un *Prologum* y un *Incipit Liber* para desarrollar a continuación diecisiete capítulos; Béziers realiza unas adiciones al principio de la obra que no aparecen en las otras dos versiones y su primer y segundo capítulos equivalen al *Prologus* y al *Incipit Liber* de Capua, respectivamente; así pues, el número total de capítulos es diecinueve; por último, el *Calila e Dimna* sólo presenta una introducción (el *Prologus* de Capua y el capítulo I de Béziers) y dieciocho capítulos.

Citaré por la distribución del *Liber Kalilae et Dimnae* de Béziers excepto en las citas textuales.

¹⁰ Cacho Bleuca, J. M. y Lacarra, M. J., *Calila e Dimna*, Madrid, Clásicos Castellana, 1987, 43.

rar este problema. Así pues, he realizado un cotejo entre las tres obras citadas, centrando mi atención en las semejanzas y diferencias del *Liber Kalilae et Dimnae* respecto a las otras dos. Los puntos que he examinado en este cotejo han sido la estructura interna, las variantes de nombres de personajes, lugares y detalles similares, el contenido y estilo, el latín de Capua y de Béziers. Voy a exponer a continuación los argumentos resultantes de mi análisis, que tal vez arrojen una luz sobre esta controversia.

1) *Estructura interna*: como ya es conocido, la estructura utilizada en las narraciones del «Calila» es la llamada *novela-marco*; en efecto, comprobamos la existencia de un marco carente de acción, reducido al diálogo establecido entre un rey y su filósofo, personajes que se convierten en elementos funcionales de una estructura didáctica que ve en la transmisión oral el vehículo esencial de la cultura. El esquema de narración-marco puede complicarse cuando un personaje de la historia insertada pasa a narrar un cuento, el cual a su vez contiene otro, etc. Este procedimiento de *caja china* se emplea en varias ocasiones dentro del «Calila».

Existen, por tanto, dos elementos fijos en cada narración: el diálogo entre el rey y el filósofo, que abre el cuento y la fábula que el filósofo relata al rey para enseñarle a gobernar; la adición de otras fábulas y un nuevo diálogo del rey y el filósofo son elementos variables.

Tras comparar en las tres versiones la estructura interna de cada uno de los capítulos, se observa que, en caso de discrepancias, casi siempre es Capua el que se aleja de los otros dos traductores; por ejemplo, en el capítulo que trata del león y del buey, encontramos en el *Directorium* una fábula que no está presente en Béziers ni en el *Calila e Dimna*.

Sin embargo, en lo que se refiere a la intervención final del filósofo las diferencias agrupan a Capua y a Béziers, pues es en los últimos capítulos donde el francés suprime o aduce la intervención final del rey y del filósofo de acuerdo con el *Di-*

recltorium: en el capítulo que trata del religioso, en el del gato y el ratón, en el del hijo del rey y sus amigos, las obras de Capua y de Béziers terminan con el diálogo entre el rey y el filósofo a diferencia del *Calila e Dimna*; el cuento de las aves no presenta, en cambio, dicha intervención final en ninguna de las dos traducciones latinas y sí en la castellana.

II) Al analizar las *variantes* que presentan las obras en cuanto a los nombres de personajes, lugares y otros pequeños detalles, se pueden hacer algunas observaciones.

1) En primer lugar, Capua es mucho más impreciso que Béziers y que el traductor castellano: encontramos muchos capítulos en los que frente al *Liber Kalilae et Dimnae* y el *Calila e Dimna*, el *Directorium* no señala especies animales, lugares ni nombres. Como ejemplo representativo puede aducirse el principio del capítulo VI; Béziers comienza así su fábula:

RB¹¹: «*scilicet columbe coronate et muris et gami et torturce, poterit explicari. Quoniam dicitur quod in quadam terra que vocatur Dizilem prope quendam civitatem que vocatur Morate, erat quedam arbor magna et multis ramis densa, super quam erat quidam corvus qui vocabatur Gebal....*». (cap. VI, 536)¹².

y la versión castellana:

CD: «(...) *el enxemplo de la paloma collarada et del mur et del galápagó et del gamo et del cuervo.*

Dixo el filósofo: —Dizen que en tierra de Duzat, cerca de una çibdat que dezían Muzne, avía un lugar de caça do çaçavan los paxareros et avía y un nido de un cuervo que dezían Geba». (cap. V, 202-203)¹³.

Comprobamos que en los dos la paloma tiene una característica especial, *collarada o coronata*, es la paloma más im-

¹¹ Las siglas RB corresponden a la obra de R. de Béziers; JC a la de J. de Capua y CD al *Calila e Dimna*.

¹² Citaré según la edición de Hervieux: Béziers, K., *Liber Kalilae et Dimnae* en Hervieux, ob. cit.

¹³ Citaré según la edición de Cacho y Lacarra, ob. cit.

portante. Los nombres de las ciudades no son iguales aunque quizás fuese posible encontrar alguna semejanza fonética; coinciden, en cambio, en la denominación del cuervo: *Geba* o *Gebal*.

Capua escribe:

JC: «(...) est parabola de columba, mure et corvo (...).

Dicitur fuisse in provincia quadam apud quandam partem locus pro venatoribus, ad quem omni die veniebat quidam ad venandum. Erat autem ibi magna arbor et ramosa in qua erat nidus cuiusdam corvi». (cap. IV, 194)¹⁴.

No encontramos ninguna de las especificaciones que he enumerado antes.

2) En segundo lugar, se puede afirmar que a lo largo de los seis primeros capítulos el francés sigue la traducción castellana; sin embargo, a partir del séptimo, el *Liber Kalilae* coincide en casi todos los detalles con el *Directorium*. En consecuencia, la precisión del autor disminuye desde los primeros capítulos a los últimos. Veamos algunos ejemplos.

En el capítulo que trata del león y del buey (cap. IV), con el fin de introducir en escena a este último, se cuenta la historia de un mercader y sus tres hijos, quienes llevaban una carreta tirada por dos bueyes; éstos, los bueyes, caen en un cenagal.

El *Directorium* nombra *Senesba* y *Chenedba* a los dos animales («*nomen unius erat Senesba; alterius vero Chenedba*», cap. II, 112); Béziers y la versión castellana les dan el nombre de *Cenceba* o *Senceba* y *Bendebe*:

RB: «(...) quorum unus vocabatur Cenceba et alius Bende-ba» (cap. IV, 448)

CD: «(...) et al uno dezían Sençeba et al otro Bende-ba». (cap. III, 127)

¹⁴ Citaré según la edición de Hervieux: Capua, J. de, *Directorium humanae vitae, alias parabola antiquorum sapientum* en Hervieux, ob. cit.

Tras haber presentado al buey se relata una historia que en el *Directorium* podríamos titular «El buey perseguido por un lobo» y en Béziers y el *Calila e Dimna*, «El hombre perseguido por un lobo». Como vemos, el personaje es diferente: el *Directorium* acentúa el paralelismo con la historia de Senceba al hacer que el protagonista del suceso sea un buey.

En el capítulo V del *Liber Kalilae* se relata una fábula cuyos protagonistas son una mujer y su esclavo; en este pasaje, el marido de la citada protagonista es, según el *Directorium*, un carpintero:

JC: «*Dicitur fuisse (...) quidam carpentarius*» (cap. III, 174)

Béziers y el *Calila e Dimna* lo describen como un rico mercader:

RB: «*(...) erat quidam mercator dives*» (cap. V, 508)

CD: «*avía un rico mercador*» (cap. IV, 184)

En el capítulo VII Capua y Béziers cuentan la fábula de los estorninos, mientras que el *Calila e Dimna* habla de búhos. Asimismo, en el relato del elefante, la liebre y el reflejo de la luna, Capua y Béziers no dan ningún nombre a la liebre y sí lo hace el *Calila*: «*Et vino unna liebre dellas, que avía nombre Feirus*» (cap. V, 231).

En el capítulo XI, un ratón cae en peligro al ser rodeado por varios animales. Los dos autores latinos presentan a un perro y un ave:

JC: «*(...) se vidit canem insidiantem sibi*»

«*(...) vidit in ramo arboris avem volentem ipsum rapere*» (cap. IX, 263)

RB: «*(...) vidit canem sibi insidias facientem*»

«*vidit in ramo arboris avem volentem*» (cap. XI, 641)

En el *Calila e Dimna* leemos:

CD: «*et vido un lirón que le yazía en çelada, et cató a suso et vido un búho en ramo del árbol*». (cap. X, 268)

El árbol que aparece en las tres citas es un *vairod* en la versión castellana y simplemente *quedam arbor* en las latinas.

III) El examen comparativo del *contenido* y del *estilo* de estas traducciones permite dar un paso más en las comprobaciones realizadas hasta ahora. Se produce en Béziers un importante cambio a partir de la segunda mitad del capítulo sexto; el *Liber Kalilae* comienza a guardar, en este momento, gran similitud con el *Directorium*.

1) En cuanto al *contenido* de la obra, Béziers coincide con la versión castellana hasta esa segunda mitad del capítulo VI y con el *Directorium* a partir de aquí. Señalaré un ejemplo significativo de cada parte:

a) El capítulo II relata el viaje de Barzouyèh a la India en busca de una medicina para la inmortalidad. En el *Directorium* es el rey de Persia (Anastres Casri, según Capua) quien recibe un libro en el que se cuenta que existen en la India unos montes con árboles y hierbas de los que se puede extraer una medicina para resucitar a los muertos. El monarca manda llamar a Barzouyèh (Berozias en Capua) y le ordena que viaje a aquel país, dándole cartas para todos los reyes de la India:

JC: «*Quadam vero die datus est regi quidam liber... Cuiuspiens igitur rex querere et implere hoc negocium, precepit Berozie quod circa hoc laboraret*». (Incipit liber, 89)

Por el contrario, en el *Kalilae et Dimnae* y en la versión castellana es Barzouyèh el que descubre este libro y pide a su rey que le permita viajar a la India y que escriba unas cartas a sus monarcas para que le ayuden:

RB: «*Et cum iste Berzebuy quoddam folium cuiusdam libri casualiter aspexisset invenit quod in Yndia erant (...) et hoc notificavit regi Mugerem et ab ipso postulavit potenciam atque licenciam ut ipsum permetteret ire ad regna Indica...*». (cap. II, 417)

CD: «*(...) et dio al rey de Persia una petición, la qual dezía que fallava en las escripturas de los filósofos que en tierra de India avía... Et fizo al rey que le diese licencia para ir a buscarlas...*». (cap. I, 100)

b) La fábula del hombre que quería dar de comer a sus amigos, narrada en el capítulo VI, termina así en el *Calila e Dimna*:

CD: «*Et yo no te di este enxemplo sinon por que sepas que la gran codicia del apañar et del condensar faze mala cima. Dixo la muger: —Pues así tú lo quieres, téngolo por bien*».
(cap. V, 212)

Capua y Béziers continúan desarrollando la historia para ejemplificar la idea de que en los hechos extraños que un hombre ejecuta hay siempre una razón oculta.

2) Respecto al *estilo*, se puede realizar una división en la obra del autor francés:

a) los primeros seis capítulos de la versión de Béziers se caracterizan por una ausencia de estilo directo y una mayor brevedad en la exposición de las fábulas conseguida mediante la omisión de intervenciones y de detalles accesorios, rasgo que provoca al mismo tiempo una mayor concisión, pues nunca olvida una idea esencial. Veamos algún ejemplo:

i) *Ausencia de estilo directo*:

La fábula del ladrón y el rayo de luna (capítulo III) se caracteriza en JC y CD por un constante uso del estilo directo, mediante el cual confieren una mayor agilidad al relato; Béziers prefiere el estilo indirecto:

JC: «*In sero autem dixit ei: Da mihi sallarium meum. Cui respondit mercator: Quid operatus es unde debes mercedem recipere? At ille inquit: Feci mihi precipisti...*».
(cap. I, «El mercader», 103)

CD: «*E desde que fue noche, dixo el omne: —Págame mi jornal.*

Dixo el mercador: —Non feziste cosa por que merezcas jornal.

Dixo el omne: —Yo fize lo que tú me mandaste fazer».
(cap. II, 113)

Por el contrario, Béziers:

RB: «*Et quia operarius mercatoris mandatum expleverat divinam mercedem merito postulavit, habuitque eam iuste, mercatoris fatuizantis opere pretermisso*». (cap. III, 441)

ii) *Mayor brevedad de las fábulas:*

En el capítulo IV las palabras finales del relato «La garza, las truchas y el Cangrejo (cazador, según Béziers)» son las siguientes:

JC: «*Et rediens cancer ad turbam piscium, exposuit eis fraudem avis, et quomodo interfecerat ipsam*». (cap. II, 132)

CD: «*Desí tornóse el cangrejo a las truchas, et díxoles las nuevas de la garça et de las truchas que levava cada día et las comía, et que la avía muerta*». (cap. III, 145)

RB: «*(...) et rediit ad turtures, et eis totam historiam enarravit*». (cap. IV, 466)

Creo que la concisión del traductor francés queda patente en esta frase que acabo de citar; Béziers omite únicamente aquellos detalles que nada aportan al desarrollo del relato.

b) Ahora bien, estas dos notas de estilo desaparecen a partir de esa segunda mitad del capítulo VI, empieza entonces la enumeración de detalles coincidentes con el *Directorium* y la utilización del estilo directo, también de acuerdo con la obra de Capua.

En la fábula que trata del religioso, el can y la serpiente (cap. IX), el protagonista, ante la noticia de que su mujer está encinta, comienza a imaginar que será un niño, cómo lo educará, etc.; Capua y Béziers ofrecen la escena con todo detalle:

JC: «*(...) quem regam bona doctrina, ut crescat in bonis moribus et fama: et magnificabit Deus nomen meum in ipso et relinquam me bonam memoriam de me*» (cap. VII, 259)

RB: «*(...) quem regam bona doctrina et moribus et virtutibus eciam illustrabor et crescat in bonis moribus et in doctrinis, et relinquam post me bonam memoriam in eternum*». (cap. IX, 634)

Asimismo, se encuentran en el *Directorium* algunas reminiscencias bíblicas a lo largo de los distintos relatos que comienzan a aparecer en el *Liber Kalilae et Dimnae* a partir del capítulo ya citado.

IV) Por último, la *lengua* aporta un interesante apoyo a lo dicho hasta ahora.

1) A través de la comparación de textos de las dos traducciones latinas se observa:

a) en los seis primeros capítulos, una gran diferencia de expresión entre los dos traductores: Capua proporciona un pensamiento más generalizado y vago; deja entrever las relaciones pero no llega a expresarlas, le falta esa exactitud que sólo concede la hipotaxis: estamos ante una lengua sencilla desde el punto de vista fonético, morfosintáctico y léxico y ante un pensamiento poco o nada complejo. Béziers, sin embargo, intenta dotar siempre su expresión del matiz apropiado para precisar una idea; este hecho se presenta unido a la concisión estilística de la que he hablado más arriba.

Quiero analizar unas líneas del capítulo IV para ratificar estas afirmaciones:

JC: «*Erat autem prope locum illum leo, qui regnabat in tota illa regione. Erant autem plures fere, scilicet luporum, ursorum et vulpium et aliorum huiusmodi in suo comitatu*». (cap. VI, 113)

RB: «... *eius vox terribilis extranea stupefecit et terruit leonem existentem in quadam caverna, quamvis esset dominus omnium bestiarum*». (cap. IV, 449)

El pensamiento del texto de JC se expresa del siguiente modo:

- i) Presentación del león.
- ii) Mediante una oración adjetiva dice que es el rey de aquel lugar.
- iii) En otra oración informa de la gran variedad de animales existente en aquella región a través de una abundante uti-

lización de la coordinación copulativa (polisíndeton) que resta agilidad al pasaje.

El pensamiento del texto de RB se presenta así:

i) Adelanta el hecho clave del texto: el terror del león al oír el mugido del buey (en el texto de Capua tenemos que seguir leyendo para tener noticia del suceso); al mismo tiempo introduce al león en escena. Es obvia, por tanto, la mayor concisión de este segundo párrafo.

ii) Dice, al igual que en el *Directorium*, que el león es el señor de todos los animales, pero la diferencia viene marcada por la conjunción QUAMVIS; mediante dicha conjunción concesiva logra expresar el hecho que le interesa: por ser el rey de todas las bestias no debería atemorizarse. Sin embargo, J. de Capua dice: «Et cum audiret leo hanc vocem bovis mugientis horribiliter expauit valde et tremuit». (114)

b) A partir del capítulo VI, la mayoría de los textos de Béziers son casi idénticos a los del *Directorium*, de donde se deduce que el francés tomó como base la obra de Capua, introduciendo modificaciones encaminadas siempre a conseguir su rasgo más característico, la precisión. Los procedimientos que Béziers emplea con esta finalidad son:¹⁵

— las adiciones en algunas frases o períodos sintácticos:

JC: «(...) qui (...) facit ea que non sunt rationis et usus, donec perdit primos mores».

RB: «(...) qui (...) facit ea que non sunt racionis et usus, donec perdit primos mores, qualiter debent sibi contingere in futurum».

— las supresiones:

JC: «Inquit heremita: Dicitur quod, corvus habebat transitum superbum et erectum; qui, cum videret columbam...».

RB: «Inquit heremita: Dicitur quod, cum videret columbam...».

¹⁵ Las citas que presento para ejemplificar esta afirmación pertenecen al capítulo XIV (JC, cap. XII, 302-303 y RB, cap. XIV, 706-707).

— pequeñas modificaciones en la manera de expresar una idea o cambios de construcción:

JC: «*utinam in terra nostra essent de huius modi arboribus et fructibus*»

RB: «*Utinam in nostra terra essent de huius modi fructibus in arboribus*».

— correcciones gramaticales:

JC: «*placuit peregrino loquela illius et petiit ad heremita doceri ipsum illam linguam*»

RB: «*illius loquela placuit peregrino et petiit ad heremita ut doceret ipsum illam linguam*»

El verbo *PETO* rige en latín clásico una completiva encabezada por la conjunción *UT*.

— matizaciones mediante adjetivos, adverbios, cambios de tiempo verbal, sustitución de palabras por otras de significado próximo:

JC: «*et suspirium*»

RB: «*et supplicium in futurum*»

JC: «*Non est vir prudens qui querit quod non invenit*»

RB: «*Non est vir prudens qui querit quod non invenerit*»

JC: «*vis loqui lingua aliena*»

RB: «*niteris loqui lingua aliena*»

— cambios en el orden de palabras; quizá sea éste el procedimiento más utilizado por el traductor francés:

JC: «*Cum apud eum esset quidam peregrinus hospitatus*»

RB: «*Cum esset hospitatus apud eum quidam peregrinus*»

Se puede afirmar, por tanto, que Béziers lleva a cabo una labor personal, no reproduce íntegramente el *Directorium*.

2) Al cambio estilístico de Béziers, a partir del citado capítulo sexto, le corresponde también un *cambio lingüístico*. Entre el latín de los traductores se establecen diferencias fonéticas,

morfológicas y sintácticas, aunque sean muy numerosos los rasgos comunes a ambos.

a) Desde el punto de vista fonético, el *Liber Kalilae et Dimnae* presenta una lengua más vulgarizada:

— sonorización de la dental sorda intervocálica: *strepidum* por *strepitum*; *confidendum* por *confitendum*;

— el grupo KW pierde el elemento labiovelar: *calibet* por *qualibet*; *calem* por *qualem*;

— simplificación de grupos consonánticos: *perentus* por *peremptus*;

— ultracorrecciones del tipo *mihi*, *nichil*;

— participios de perfecto regularizados como *metitus* en lugar del clásico *mensus*;

— sincopas del tipo *seculo*.

b) Morfológicamente, Béziers se diferencia de Capua por la confusión entre el indefinido QUIDAM y el adverbio QUIDEM, de manera que encontramos uno por otro, e incluso a veces declina QUIDEM como si fuera QUIDAM:

RB: «*in tali loco quemdem socium adveni*»

c) Sintácticamente, los rasgos que más alejan a Capua de Béziers son fundamentalmente dos; en primer lugar, en el *Directorium* se observa un predominio de los períodos paratácticos, mientras que el *Liber Kalilae et Dimnae* está caracterizado por la hipotaxis; en segundo lugar, Capua sustituye, con una frecuencia muy superior a Béziers, el subjuntivo de subordinación por el modo indicativo:

JC: «(...) *et cur tantum tardaverunt*»

Volviendo ahora a las afirmaciones que G. Paris efectuó acerca de este tema, recordemos que para el estudioso francés Béziers tradujo la versión castellana hasta la mitad del capítulo sexto y que, a partir de aquí, copió el *Directorium*. En mi opi-

nión, esta teoría puede ser susceptible de una pequeña modificación: R. de Biterris, desde la mitad del capítulo sexto, no utilizó sólo el *Directorium* sino que se sirvió también del texto castellano, pues, en caso contrario, sería del todo impensable la presencia de los siguientes datos en el *Liber Kalilae et Dimnae*:

a) En el capítulo VI, Capua incluye dos fábulas que no están presentes en las otras dos versiones. Por el contrario, en el capítulo XVII, Béziers y el *Calila* ofrecen el cuento de las palomas y el tesoro que no hallamos en Capua.

b) Detalles tomados del *Calila e Dimna*. En el capítulo XII, que cuenta la historia del rey Cederano y de su esposa Helebat o Elbel, Capua pone en boca del criado del rey las siguientes palabras:

JC: «*Tu quoque, domine rex, habens ultra centum mulieres et cum nulla gaudere et exultare vis*» (cap. X, 290)

En cambio, Béziers y el *Calila e Dimna* dicen:

RB: «*Tu quoque, domine rex, xvj millia mulierum, dimittis quodere et exultari cum illis, querens illa quam numquam poteris inveniri*». (cap. XII, 686)

CD: «*Et tú, señor, ¿non has diez et seis mill mugeres, et dexas de te solazar con ellas et buscas la que nunca fallarás?*» (cap. XI, 292)

Es fácil imaginar que se trata de un número hiperbólico escogido al azar, pero quizá por esto, ¿no es demasiada coincidencia que al traductor francés y al castellano se les ocurriera el mismo?

Asimismo, en el capítulo XV Béziers y el *Calila* presentan el testimonio de «*un animal*» para salvar al zorro protagonista de la historia; en Capua vemos a una comadreja («*mustela*»).

c) En el capítulo XI aparecen unas palabras finales en la versión castellana y en la del francés que no están presentes en el *Directorium*; Capua cierra bruscamente el pasaje:

JC: «*Quando vero in viro intelligenti perfecti fuerint mores isti et ei aliqua supervenit tribulatio, ab illa potest liberari, ut peregre poterit ad quem cumque locorum secure et non dolebit de filiis et filiabus suis, aut de eius uxore et progenie, aut de aliqua re mundi quia Deus negocia sua adimplebit*». (cap. IX, 276)

RB: «*Quando vero in viro intelligenti perfecti fuerint hi mores, et supervenerit sibi aliqua tribulatio et dubitaverit de aliquo, peregre poterit ad quemcumque locorum secure volerit, sine damno; et de filiis et suis filiabus, aut de uxore nec de sua progenie aut de suis divitiis non dolebit, quia Deus sibi sua negocia adimplebit*».

Male quippe divicie sunt ille cum quibus pauperes non redimuntur. Et peior omnibus mulieribus que versis est inobediens sui viri, et peior regum est qui virum occidit innocentem, et peior terrarum est in qua non est tranquillitas neque status. Ego autem non habeo in te fidem, nec ad te possum accedere, nec intendo. Et post hec factum est, regem Pinza salutavit et abiit viam suam». (cap. XI, 662)

CD: «*Et el omne entendido, quando se teme de perescer, de grado desanpara la muger, et los fijos, et el aver, et la tierra, ca todo lo puede cobrar et el ánima nunca. Et el peor aver es el que non despiende dello, et la peor de las mugeres es la que non se aviene bien con su marido, et el peor fijo es el desobediente, et el peor amigo es el que desanpara a su amigo a la ora de la cuita, et el peor de los reyes es el que teme al que non ha culpa, et la peor tierra es la temerosa, do non se asegura el omne. Et yo sé que mi alma non ha segurança nin sofrimiento en ser cerca de tí.*

Desi despidióse del rey, et boló et fuese». (cap. X, 277-78)

d) En el capítulo XVII que cuenta la historia del hijo del rey y sus amigos, Béziers y el *Calila e Dimna* aprovechan la intervención final del protagonista para desarrrollar toda una teoría de la predestinación que en Capua se resume así:

JC: «*Et factum est, cum veniret ad domum, misit pro socijs suis, enarrans ipsis quid sibi acciderat a divina predestina-*

tionem, glorificans et laudans Deum de sua gratia». (cap. XVII, 323)

e) Por último, el caso más significativo es el del capítulo XIX, en el que se observa una combinación del texto de Capua y de la versión castellana. La historia es la misma pero el traductor hebreo concede una mayor rapidez y agilidad a la narración, suprime algunas de las intervenciones de los personajes. Voy a señalar los textos que Béziers toma del *Calila e Dimna* y no del *Directorium*, puesto que allí no están presentes:

RB: «Statuto vero termino, vulpes ad eam more solito remeavit iuxta radicem arboris querulosa, et contra columbam fortiter proclamabat et ipsam voce nimia perterrebat et fingebat per stipitem arboris super arborem ascendere toto posse. Et videns hoc columba, suam maliciam et fraudem quamdiu fecerat, sic respondit, et verbum quod sibi passer consuluerat enarravit». (cap. XIX, 773)

Esto es lo que cuenta Capua:

JC: «Post hoc rediit vulpes, clamens (sic) contra columbam more solito. Cui respondebat sibi columba verbum quod sibi passer consuluerat». (cap. XVIII, 336)

Otro de los parlamentos ausentes en el *Directorium* es éste:

RB: «Dixit ei vulpes: Beati vos estis universe aves quibus Deus, aliis animalibus seculi, gratiam tribuit specialem. Volitis enim inter celum et terram per aerem in momento quod nos perambulare non possumus uno anno, et pervenitis ad ea que non possumus pervenire, et adhuc quia in oris necessitatis vestra capita sub alis repositis, vos, a vento Boree et meridie, defendendo, valde beate estis. Ergo quomodo facitis ostendatis». (cap. XIX, 774)

En Capua, el zorro no adula al pájaro para conseguir lo que quiere, sólo le dice: '¿cómo puedes hacer eso?'. Así pues, nada añade en contenido el parlamento del *Liber Kalilae* y del *Calila e Dimna*.

Con todo esto no pretendo negar que Biterris utilizase fundamentalmente el *Directorium*, sino que lo hiciese de forma exclusiva. Creo que detalles como los mencionados permiten asegurar que se sirvió de la traducción castellana, al menos, en algunas ocasiones.

A modo de conclusión quiero señalar que es en todo momento inaceptable el radicalismo de las palabras de L.Hervieux, quien presenta a Béziers como un hombre sin escrúpulos; el tono de este crítico es ciertamente hiperbólico.

Asimismo, pienso que J.M. Cacho Blecua y M.J. Lacarra, defensores de la autenticidad del *Liber Kalilae et Dimna*, extreman su postura al hablar únicamente de influencia del *Directorium* sobre la traducción de Béziers.

La teoría más acertada, a mi entender, es la de G. Paris, si exceptuamos esa matización que he intentando argumentar con los resultados del análisis comparativo.

Así pues, la hipótesis definitiva podría formularse del siguiente modo: R. de Béziers tradujo la versión castellana hasta la mitad del capítulo VI, pero, desde dicha mitad, trabajó sobre el texto de Capua y el castellano, con predominio del primero sobre el segundo. Quizá el francés realizó la interrupción de la que hemos hablado precisamente antes de esa parte del libro: hasta ese instante no conocería el *Directorium*. Algún tiempo después, reemprendió su labor, teniendo ya noticia de la obra del traductor hebreo. Con todo, no se puede calificar a Béziers de plagiaro sino de adaptador y traductor cuya principal característica es la precisión.